

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Contra las dos barbaries

Esperamos que la labor de esos españoles que, consciente o inconscientemente, se entregan estos días a la clamación de la Patria, y que parecen tener dos plumas y dos lenguas; una, para el enaltecimiento de la colonización francesa en Marruecos, y otra, para abatir y deshonrar la acción española en el mismo imperio del Magreb; esperamos, repetimos, que la tal labor caiga sobre el verdadero pueblo a la manera que la semilla que cae sobre roca desnuda y vienen las aves del cielo y la arrebatan y no fructifica.

Harto sabemos que en nuestro país hay no pocos elementos de disolución. Harto sabemos que una porción más o menos considerable, de nuestra sociedad, tocada de materialismo, siente el lirón de los goces y le abraza el ansia de disfrutar los placeres que brindan el oro y la carne. A esa porción de nuestra sociedad, que ha cooperado, con su conducta, a todos los crímenes, es natural que la solivianta «la mancha de sangre», por lo mismo que no la solivianta ni parece preocuparle la mancha de inmundicia. Y a la parte del pueblo envilecida por las propagandas extremas, a esa manada que pide el castigo de Lenin y de Trotski, también es natural que no le entre en la mente la idea del sacrificio, ni abra las puertas de su corazón al sentimiento de la independencia nacional.

Los avertados tribunos de tales plebes corrompidas serán, sin duda, oídos de esas gentes, a las que procuran, por todos los medios, empujar o apartar del cumplimiento de sus deberes políticos. Pero la inmensa mayoría de los españoles, que ni remotamente piensan acercarse en las proximidades de la charca, en la que fermentan los más bajos apetitos y los más miserables egotismos, seguirán respondiendo a los amigos que los rifios tienen en nuestra guerra, exteriorizando de mil maneras elocuentes que conservan la energía y secreto de la voluntad que les permite evidenciar un patriotismo consciente, sin espasmos epidérmicos y un valor tranquilo y sereno, libre de toda fanfarría.

Esto es grandemente consolador para los que creemos firmemente en las virtudes de la raza hispana, porque vemos que, para ella, no han llegado, por la misericordia de Dios y por sus grandes energías internas, aquel período que sigue al de la historia heroica y civilizada de algunos pueblos, en el cual, como decía Lacordaire, los cuerpos mueren, la fuerza física y moral se extingue, y se oye a lo lejos la voz del bárbaro, que se aproxima, preguntando si ha llegado la hora de arrojar del mundo a un pueblo envejecido.

¿Cuándo suena es hora en el reloj de los pueblos?

La respuesta la da el propio gran orador nombrado, diciendo: «Cuando un pueblo se siente temblar ante el Destino, ¿qué ha sucedido en él? ¿Qué viento ha secado su vida? Siempre el mismo. La muerte no tiene más que un gran cómplice. Ese pueblo se ha depravado en los goces homicidas de la voluptuosidad. Há vertido su sangre gota a gota, no a torrentes, en los campos fecundos de la abnegación; y la sangre vertida de tal modo lleva aparejada una venganza inevitable: la que sufren en la servidumbre y en la ruina todas las naciones acabadas»

España no está en ese caso. Derrama sangre generosamente por su inde-

pendencia y por la civilización; por eso, no va hacia la barbarie, sino que se dispone a concluir con la barbarie que la amenaza y que tantos ecos de simpatía despierta en la barbarie de dentro. La mancha de sangre es dolorosa; pero la mancha de inmundicia es un oprobio.

De Sociedad

Los que viajan

Ha marchado a Madrid después de pasar una corta temporada entre nosotros, nuestro particular amigo don Angel Zarco y su bella hija María.

Feliz viaje.

Notas varias

Ha sido ascendido a su empleo inmediato el empleado de los Teléfonos Interurbanos don Ramón Ferrando.

En ferros

Se encuentra un tanto mejorado de la dolencia que padece hace días, nuestro querido amigo don Mariano Viñas al que deseamos curación breve y completa en su enfermedad.

Letras de luto

Víctima de una rápida enfermedad, ha fallecido en la madrugada de hoy nuestro joven amigo, el probo oficial de la Compañía de Teléfonos Interurbanos con destino en esta central, don Cayetano Botella.

Su entierro, verificado esta tarde a las cinco y media, ha constituido una imponente manifestación de duelo, prueba de las muchas amistades y simpatías que en vida contaba el finado.

Descanse en paz y reciba su familia el testimonio de nuestro pésame más sentido.

—En Murcia, donde residía, ha fallecido don José de la Plaza, padre de nuestro querido amigo el jefe de esta central telefónica interurbana.

A éste, como a su demás familia, acompañamos en su pena, deseándole la resignación debida para sobrelevar tan irreparable pérdida.

Teatro Circo Función patriótica

El próximo sábado, a las 10 de la noche, grandiosa función a beneficio de los soldados heridos en Melilla.

Se pondrá en escena la preciosa zarzuela

CADIZ También habrá otras atracciones Las localidades, desde mañana, se expendrán en taquilla.

Modos y modas de mal decir

AGUAS MINERALES Rara será la familia urbana que no haya hablado recientemente de la necesidad o conveniencia de tomar aguas minerales.

Así lo dicen los médicos, los dueños de los balnearios, los anuncios y los infinitos clientes.

Por añadidura, lo dicen también los franceses.

Y, sin embargo, hay en ello un vicio de dicción, porque no hay agua que no sea mineral.

¿Qué se quiere decir con tan inexpressiva redundancia? ¿Aguas medicinales?

Pues no hay como decirlo así para que la dicción sea irreprochable.

Las «aguas medicinales», si no siempre sientan bien a los enfermos, no hacen daño alguno al idioma.

B. y S.

Las cabañuelas

Al pasar las cabañuelas, hoy veinticuatro de agosto, ya nadie en el mundo ignora, si en ellas se fijó un poco y los augurios no marran, como será el año próximo. Que el cinco del actual más el veinte, en el retorno, sentimos fuerte calor, sin ser un calor de horno, pues es señal de que en Pascua no sudaremos a chorro. Que el ocho y el diez y siete fueron, ambos, días ventosos, en marzo soplarán vientos de los que es el dios, Eolo. Si el seis, antes, y después el diez y nueve, nubosos resultaron, en enero tendremos, muchos o pocos chaparrones, frios, catarros y algunos hielos que otros. En pleno invierno habrá nieves, no las habrá en el otoño, y tras de la primavera vendrá el estío caluroso. Traerá el mes de mayo, flores; traerá el de septiembre, mosto; verbenas el mes de junio; el de noviembre, Tenorios; placer, el loco febrero ofrecerá por lo pronto, más pasadas ciertas lunas vendrán dolores y lloros. A estas horas los labriegos están bailando, a su antojo, al ver que las cabañuelas o del año los pronósticos, no pudieron ser mejores, y, así, pensarán, gozosos, en que habrá grandes cosechas, a su tiempo; de este modo el año será abundante, rico, feliz, delicioso, fructífero, alegre, próspero, y después. ¡Dios sobre todo!

Julio Hernández

MANTON de MANILA

El señor Casá ha adquirido para su fotografía el mejor mantón que ha rebido la Casa Lagostera, y lo pone a disposición de su numerosa clientela que quiera retratarse con él.

Ampliaciones a plazos y al contado Venta de material fotográfico de todas clases. A los aficionados se les revelan placas, películas y se hacen positivas

Los sucesos de Melilla

Salida de fuerzas

Anoche, ya bien entrada ésta, se recibió un telegrama ordenando la inmediata salida para Melilla de ochenta soldados de la Comandancia de Artillería de esta plaza.

Con la rapidez que la orden merecía, se verificó el sorteo de los que habían de marchar.

En efecto, esta mañana, a las diez, se formaron en la plaza del Hospital los ochenta soldados y el sargento don Antonio Pérez, al mando del capitán don Juan Guerrero de Escalante.

El coronel de esta Comandancia, don Estanislao Brotons, pasó revista a la fuerza y luego, con frases elocuentes, dirigió una arenga a los que marchaban, diciéndoles:

«Soldados: la suerte ha querido corresponder que seáis vosotros los designados para ingresar en la Comandancia de la provincia de Melilla.

Ya sabéis a lo que vais: a defender aquello que solemnemente jurásteis.

Desde aquí os envío mi despedida,

y abrazando a este recluta, os envío un abrazo sincero y aunque causáis bajas en esta Comandancia, vuestro recuerdo estará con nosotros y sabremos difundir y alabar vuestros gloriosos hechos de armas.»

Terminó dando vivas a España.

Los soldados y el numeroso público que allí había contestaron con entusiasmo.

Inmediatamente se puso en marcha la expedición, dirigiéndose a la estación férrea por la calle del Angel, Plaza de la Merced y San Diego, acompañándoles los soldados todos de Artillería y un inmenso gentío.

Los soldados expedicionarios iban cantando y de vez en vez deban vivas a Cartagena y sus habitantes.

Cuando llegamos a la estación, sus andenes están invadidos por un público enorme. La entrada de los soldados es recibida con aplausos y vítores.

La Comandancia de Artillería les ha regalado una bolsita conteniendo abundante merienda, y cinco pesetas a cada soldado.

Para despedir a la fuerza vimos en la estación al general Gobernador señor Borredá; general segundo jefe, señor Casaldueiro; coronel de Artillería; coronel de Estado Mayor señor Hidalgo; coronel de Infantería «Sevilla» señor García Aldave; el ayudante del Gobernador Militar don Oscar Nevado; jefe de Intendencia; teniente coronel de Ingenieros y numerosas comisiones de todos los cuerpos.

También acudió la banda de música del Regimiento «Sevilla».

El momento de arrancar el tren fué emocionante: los soldados daban atronadoras vivas a España, al Rey y a la Artillería, y los jefes, oficiales y el numeroso público contestaban al mismo tiempo que se les hacía una enorme ovación.

Al Tercio Extranjero

El mismo tren han marchado para incorporarse al Tercio Extranjero en Melilla, los valientes jóvenes cartageneros Francisco Serra, Pedro López, Manuel Díaz y Francisco Fernández.

Enteradas varias personas de que marchaban, los agasajaron, regalándoles tabacos.

El industrial don Carlos Garre les compró una suculenta comida y les regaló botellas de vinos y tabacos.

Lleven todos feliz viaje y que tengan mucha suerte.

Por los heridos

El dueño del café Imperial, don Jaime Linares, ha tenido el hermoso como patriótico rasgo de dedicar todo cuanto hoy se recaude en su quiosco del Muelle, para engrosar la suscripción a beneficio de los heridos en Melilla.

Aplausos mil merece tan generoso acto.

Diferentes jóvenes de esta localidad preparan la celebración de un festival, cuyos productos serán destinados a los heridos.

Los soldados de cuota de Artillería están organizando una fiesta literario musical con igual objeto.

Ayer tarde se verificó en el Ayuntamiento la reunión convocada por el señor Alcalde, para nombrar las comisiones que han de entender en la cuestión de recaudar fondos para los heridos.

Asistieron distinguidas personalidades, acordándose dar un amplio voto de confianza y exponer a la Asamblea que se verificará mañana las li-

neas generales para la recaudación e inversión de fondos.

Durante la celebración de la reunión reinó un gran espíritu patriótico.

Objetos donados para el Hospital de soldados heridos:

Casa Anaya, José María Anaya.—Un rollo de hule, un trozo de tela de goma, dos docenas de calcetines, dos paquetes de pasta amor, una caja de botones, tres cajas de hilo, una caja de bobinas de algodón, seda, cuatro cajas de cinta de trenza, cinco piezas de cinta negra, una caja de pasadores de hueso, una caja de gafetes, corchetes y evillas, una caja de agujas, seis cepillos de los dientes y diez tenedores de metal.

La Deseada, Joaquín Peregrín García.—Cuatro gruesas de impermeables, dos rollos de cinta blanca, seis docenas de pastillas de jabón, una docena de pañuelos de la mano y una caja de estrellas de hilo.

Diego García.—Doce escupidoras de mano.

La desgracia de hoy

Un niño es arrollado por la máquina del correo

A las once y media de la mañana de hoy ha ocurrido una sensible desgracia en la estación del ferrocarril de M. Z. A.

El niño Bartolomé Conesa Sánchez, de 15 años, natural de esta Ciudad, hijo de Francisco e Isidora, con domicilio en el barrio de Santa Lucía, cabeza de los Moros, se encontraba con otros de su edad vagando por los alrededores de la estación, cuando tuvo la desgracia de ser arrollado por la máquina del tren correo de Madrid, que en aquellos momentos se dirigía a su depósito, después de haber dejado preparado el convoy que sale a las 5'45 para la Corie.

El maquinista hizo grandes esfuerzos para evitar la desgracia, pero fué imposible.

Acudieron prontamente varios empleados y en una galera lo condujeron al Hospital de Caridad, donde por el personal facultativo le fueron apreciadas siete heridas en la cabeza, graves, y la fractura completa del brazo derecho, a más de diferentes erosiones por todo el cuerpo.

El herido, en grave estado, quedó en la sala San Leandro, cama número cuatro.

Al Hospital acudió el Juzgado con el agente de Policía señor Navarro Mora.

El referido niño se dedicaba a recoger carbón en las proximidades de la estación.

En más de una ocasión hemos llamado la atención de las autoridades gubernativas, para que por los agentes de servicio en la estación, se den frecuentes batidas a ese enjambre de chiquillos que allí acuden ante la golosina de coger algunos quillos de carbón, la mayoría de las veces hurtado.

También hemos pedido que esas autoridades impongan el correctivo debido a los padres que de este modo abandonan a sus hijos.

Veremos si este lamentable suceso sirve para que las autoridades tomen medidas.

Amalio Pérez Plaza

MÉDICO DE LA ARMADA Especialista en partos y matriz.—Tratamiento de las enfermedades venéreas sífilíticas

Consulta de Medicina general de 12 a 1 y de 3 a 6

casa de Martínez (Detrás del Ayuntamiento) 2.ª derecha